

Mundo Avícola

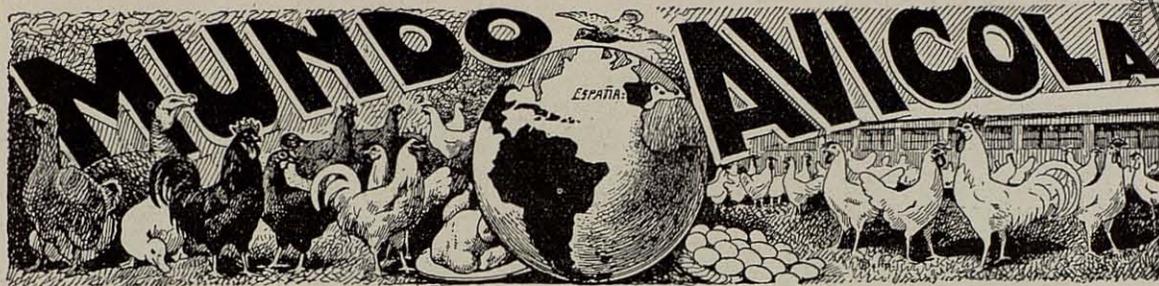


REVISTA MENSUAL ILUSTRADA,
DIRECTOR: PROF. S. CASTELLO

TOMO X · N° 117 · SEPTIEMBRE 1931

S U M A R I O

| | <u>Páginas</u> |
|--|----------------|
| Homenaje de la Escuela Superior Española de Avicultura y MUNDO AVICOLA al Doctor Sir Edward Brown en su octogésimo aniversario. | 194 |
| Exposición Nacional de Avicultura, Colombofilia, Apicultura y Cuniculicultura en la Casa de Campo de Madrid, en octubre del presente año | 196 |
| Así se concibe una Sociedad de Avicultura. | 197 |
| Feliz y trascendental descubrimiento del bacilo del moquillo de los polluelos y las gallinas | 198 |
| ¿Catalanas del Plata? | 199 |
| Noticiario Avícola Instructivo | 202 |
| Los gallineros provinciales en Italia. | 203 |
| Posibilidad de introducir nuevas formas de controlar la postura de las gallinas en los concursos de puesta | 205 |
| Nota bibliográfica | 206 |
| La leucimia infecciosa en las gallinas | 207 |
| ¿Podría ser...? | 209 |
| Inauguración de una Estación de Investigaciones Patológicas en las aves de corral, establecida en la Escuela Nacional de Veterinario de Alfort | 210 |
| Apostillas a los informes principales del Cuarto Congreso Mundial de Avicultura de Londres en 1930 y enseñanzas que de ellos emanan | 211 |



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE INFORMACIÓN Y CULTURA AVÍCOLA MUNDIAL

Bajo la Dirección del Prof. S. CASTELLÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESCUELA SUPERIOR DE AVICULTURA ARENYS DE MAR (BARCELONA)

SUSCRIPCIONES: 10 pesetas para España y Américas adheridas al convenio postal. — Para los demás países, 12 pesetas

EL PATRIARCA

DE LA

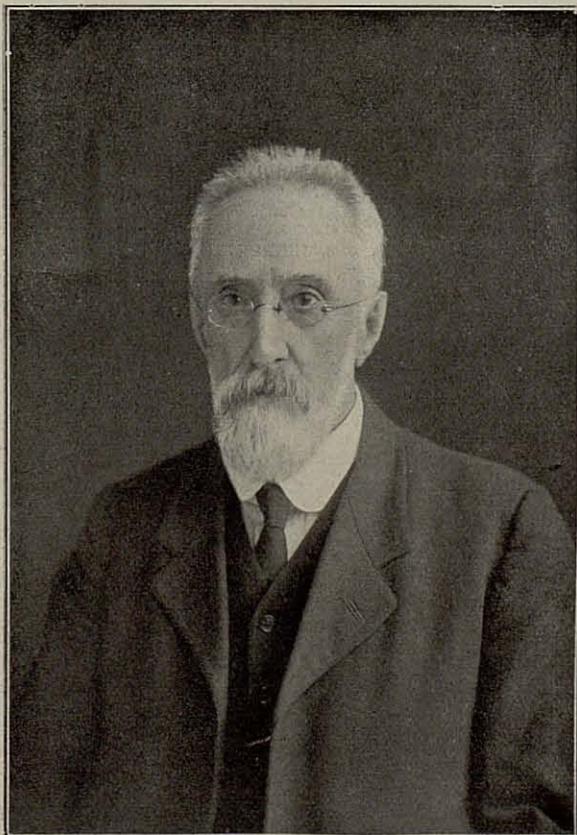
AVICULTURA MUNDIAL

DR. SIR EDWARD BROWN

UNIVERSALMENTE HOMENAJEADO

En el presente mes se le dedica un grandioso homenaje que tendrá lugar en Londres el día 8, con motivo de celebrar su octogésimo aniversario, con sesenta años de dedicarse a la Avicultura y, de éstos, cuarenta, a la enseñanza y al periodismo avícola.

España y especialmente la Escuela Superior de Avicultura española, la Asociación General de Ganaderos de España, y "Mundo Avícola" estarán debidamente representados en todos los actos que en Londres se celebren en honor y homenaje al ilustre Sir Edward Brown.



Homenaje de la Escuela Superior Española de Avicultura y "Mundo Avícola" al Doctor Sir Edward Brown en su octogésimo aniversario

El día 8 del corriente tiene lugar en Londres el homenaje que se rinde al Patriarca de la Avicultura universal, fundador de la World's Poultry Science Association (Asociación Mundial de Avicultura científica, constituida por más de quinientos profesores e investigadores en Avicultura y que cuenta con más de 600.000 adheridos), Sir Edward Brown.

La Escuela Superior de Avicultura Española y MUNDO AVÍCOLA se adhieren al justísimo homenaje que se le tributa y, después de hacerse representar en los actos que van a tener lugar en Londres, aprovecha la oportunidad para informar a los lectores de esta Revista, de los servicios prestados a la Avicultura por ese hombre de grandes talentos, de férrea voluntad y de inagotables actividades, a quien se debe la inteligencia y la confraternidad entre los elementos avícolas del mundo entero.

Edward Brown, de nacionalidad británica, nació en el año de 1851, y desde el año de 1871 (tenía entonces 20 años) ha venido dedicando todas sus actividades a la Avicultura. Sesenta años de ímproba labor en una especialidad determinada, nos parece ser ya algo digno de tenerse en cuenta.

Sus primeros pasos en la Avicultura los dió como simple aficionado, criando aves de Standard, es decir, aves de exposición. En 1871 criaba Leghorns, y en 1875 con ellas ganó la Primera Copa en una Exposición celebrada en el Palacio de Cristal de Londres.

En 1877 fundó el Club de Criadores de Leghorns, primer Club de avicultores especializados que existió en Inglaterra.

En 1879 comenzó sus trabajos de investigación en diversos países de Europa y en Norteamérica, para obtener datos precisos sobre el estado de la Avicultura en aquellos países, y un año después, en 1880, fundó en Londres un periódico avícola, titulado *Live Stock Journal*.

En 1892 inició la enseñanza avícola en la Gran Bretaña y en Irlanda por medio de cursos y de conferencias en cátedra ambulante, dadas por él, y en 1895 estableció los cursos

metódicos de Avicultura en el Reading College y fundó la Escuela de Granjeros avícolas con enseñanzas experimentales y prácticas.

En 1899 fué nombrado Secretario de la Organización Nacional de Avicultores ingleses, en cuyo cargo continuó hasta el año de 1913.

En 1901 fué Delegado británico en una Exposición internacional celebrada en San Petersburgo, y en 1902 lo fué en la Internacional de Madrid. En aquella ocasión le conocimos, quedando unidos en íntima y fraternal amistad.

En 1912 concibió el proyecto de unir a todos los que en el viejo y el nuevo Continente se dedicaban a la enseñanza y a investigaciones avícolas y logró constituir la International Association of Poultry Instructors and Investigators (hoy World's Poultry Science Association), que presidió hasta 1927, período durante el cual se celebraron los Congresos y Exposiciones Mundiales de Avicultura de La Haya (1921), Barcelona (1924) y Ottawa (Canadá, 1927), los tres con el grandioso éxito y la solemnidad que todo el mundo sabe.

En el Congreso de Barcelona, en el que tuvimos el alto honor de compartir con él la presidencia, Edward Brown supo conquistarse las simpatías de cuantos le trataron, como tenía ya ganadas las del Gobierno español en los trabajos de preparación por él llevados a cabo en Madrid y cerca del Comité de la Exposición de Barcelona, que ante su presencia y sin que él ni nadie lo pidiera, sólo al verle y oírle, elevó a 150.000 pesetas las 100.000 pedidas como consignación para que el Congreso y la Exposición Mundial de Avicultura en 1924 pudiesen celebrarse en Barcelona.

En 1891 comenzó trabajos para la institución en la Gran Bretaña del Instituto Nacional de Avicultura, logrando que el Gobierno pusiera a su disposición 50.000 libras esterlinas para montarlo y que las Sociedades y Clubs de avicultores británicos le dieran 6.000 libras anuales para sostenerlo. El Instituto sigue funcionando con numerosos centros de enseñanza y de investigaciones avícolas en Inglaterra, Escocia e Irlanda.



Sir Edward Brown (×) en la Universidad de MacDonald (Montreal - Canadá) rodeado del Claustro Universitario y de las Autoridades y Delegados extranjeros, después de su recepción como Doctor *Honoris causa*, en dicha Universidad, el 5 de agosto de 1927.

Edward Brown, desde el año de 1879, escribe en casi todos los periódicos avícolas ingleses y especialmente en el *Feathered World*, de Londres, y ha publicado más de veinte libros y opúsculos sobre Avicultura.

Hasta 1927, en el *que impuso su relevo*, presidió la Asociación, de la que es hoy Presidente Honorario vitalicio.

Con motivo del Congreso de Ottawa, la Universidad de Montreal le elevó a la categoría de *Doctor Honoris causa* en el ramo de Agricultura, y en varias ocasiones, diversos países, entre ellos España, quisieron concederle condecoraciones y altas recompensas, que no pudieron hacerse efectivas por el criterio dominante en los Gobiernos británicos, en virtud del cual, agradece, pero no acepta condecoraciones para los súbditos de la Gran Bretaña.

En 1930, al celebrarse el Congreso y la Exposición Mundiales de Avicultura de Londres, el rey Jorge de Inglaterra quiso recompensar sus notables servicios y le ennobleció elevándole

a la categoría de Sir, en la cual hoy es conocido y respetado el que, simple profesor de Avicultura en 1892, cuando instituyó la enseñanza y la experimentación avícola en su país, dió luego ejemplo a cuantos seguimos sus pasos instituyéndola en los nuestros.

A pesar de su alta jerarquía, el doctor Sir Edward Brown sigue siendo el hombre sencillo y modesto de siempre.

Edward Brown, *el patriarca de la Avicultura mundial*, como le llamamos sus admiradores y adeptos (a pesar de sus protestas), cumple ahora los 80 años en perfecta salud, que, quiera Dios conservarle muchos años para bien de los que le queremos y el de la Avicultura mundial.

Con tal motivo, le enviamos, así como a toda su familia, nuestra más cordial felicitación, renovándole los sentimientos de nuestro cariño y de nuestra leal e inquebrantable adhesión.

PROF. SALVADOR CASTELLÓ

ASOCIACIÓN GENERAL DE GANADEROS DE ESPAÑA

Exposición Nacional de Avicultura, Colombofilia, Cuniculicultura y Apicultura en la Casa de Campo de Madrid

Del 17 al 26 de octubre de 1931

Falta poco más de un mes para la inauguración de la Exposición, y su éxito, en cuanto a la concurrencia de expositores y a los preparativos de la misma, están ya asegurados.

A pesar de cerrarse definitivamente las inscripciones el 15 del presente mes, puede ya admitirse que podrán darse por ocupadas todas las jaulas y los parquécitos disponibles, cuyo número es el de algunos centenares.

Los trabajos de organización se van llevando a cabo en perfecto orden y con manifiesta actividad, y de todas las regiones de España se reciben adhesiones y acuden los expositores en forma que permite augurar que podrá verse una espléndida Exposición, dentro de los elementos hoy en día disponibles en el país.

Acogiéndose a lo prevenido en el Reglamento, se nos dice que es muy posible que se vean en la Exposición aves de origen extranjero expuestas *fuera de concurso*, lo cual, aunque algunos crean que esto puede ser perjudicial a la avicultura española, no ha de serlo, sino que, por el contrario, puede serle beneficioso, si se considera que los aficionados del país tendrán oportunidad de ver y conocer algunas razas que en España no se cultivan o son poco conocidas y de las cuales bien convendría que se generalizara la crianza.

El éxito de la Exposición organizada por la Asociación General de Ganaderos de España y al que habrán contribuido todos los elementos y las entidades del país interesadas en el fomento de la Avicultura, la Colombofilia, la Cuniculicultura y la Apicultura, pondrá de manifiesto ante el Gobierno y los elementos agropecuarios españoles, no sólo lo que la Asociación organizadora se interesa y hace en bien y provecho de aquellas cuatro ramas de la producción rural y de los deportes que de la crianza de ciertas aves derivan, sí que también el hecho de que todas las entidades que han pres-

taído su concurso a la Asociación General de Ganaderos de España la aprecian como lazo de unión entre todas ellas y como poseedora de elementos capaces de permitirle la realización de Exposiciones de tamaña importancia y para continuar su obra de fomento y de divulgación de aquellas industrias y deportes.

Podemos asegurar, desde este momento, que la Exposición de la Casa de Campo de Madrid va a ser algo interesantísimo y que en ella se tendrá a la vista una brillante manifestación de cuanto en España tenemos en las cuatro ramas a las que abarca el programa de la misma, así en los ramos de enseñanza como en el industrial, en el rural y en el deportivo.

La Escuela Superior de Avicultura de Arenys de Mar, introductora de la enseñanza avícola en España e iniciadora del movimiento avícola español en 1896, a cuya Dirección se ha confiado la Comisaría general y la Dirección de la Exposición en compañía del Presidente de la Sección de Avicultura de la General de Ganaderos de España, el señor Marqués de Casa Pacheco, agradece tal honor y se dispone a cooperar con sus habituales y constantes entusiasmos, en la esperanza de que en esto se verá que, a pesar de *su edad*, sigue siempre en la brecha y tan activa como en 1902, cuando, bajo su dirección, se celebró en Madrid aquella memorable Exposición internacional de Avicultura y Colombofilia, en la que tomaron parte ocho naciones.

Todos los avicultores españoles deben aprovechar la oportunidad que se les presenta para ir a Madrid y visitar la Exposición, durante la cual se darán conferencias divulgadoras e instructivas y se realizarán excursiones colectivas a los grandes establecimientos de Avicultura ya existentes en las cercanías de la capital.

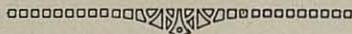
La Federación y las Sociedades colombófilas españolas se aprestan a dar atractivo a la Ex-

posición organizando concursos y sueltas de palomas mensajeras, que seguramente contribuirán a que surjan nuevos adeptos a ese deporte tan culto y noble como patriótico, por los servicios que las palomas pueden prestar en circunstancias anormales y en ciertos momentos.

La Asociación Nacional de Cunicultores y el Sindicato Nacional de Apicultores, a su vez, activan sus trabajos para tener en el próximo Certamen una brillante representación.

Es también posible que durante la Exposición, o sea en los días 17 al 26 de octubre, ten-

gan lugar en Madrid reuniones de avicultores y conciliábulos para cambio de impresiones y, quizás, para tomar acuerdos, y por lo tanto, mucho interesa que se concentren en Madrid el mayor número posible de avicultores y de aficionados. De ahí que estimemos muy conveniente que todo esto se tenga presente y que tanto en lo que afecta a tomar parte en la Exposición, como a la conveniencia de visitarla, se divulgue y se haga saber a cuantos sientan aficiones o inclinaciones hacia alguna o algunas de las cuatro ramas cuya vitalidad en España va a ponerse de manifiesto.



ASÍ SE CONCEBE UNA SOCIEDAD DE AVICULTURA

El día 6 de junio celebró su Junta General reglamentaria la Sociedad Central de Avicultura de Francia, en la que quedaron unidas las dos antiguas asociaciones que hace veinte años vivían en competencia más o menos velada, la "Société Nationale des Aviculteurs Français" y la "Société Nationale d'Aviculture".

Ambas Sociedades (que en realidad cada una de ellas es una verdadera Federación, toda vez que tienen por filiales o adheridas a numerosas sociedades departamentales o locales), siguen viviendo con relativa autonomía la una de la otra, pero convencidas un día de que *la unión es la fuerza*, se fundieron en la "Société Centrale d'Aviculture de France", que es hoy poderosa y ha podido realizar cosas que, con dualismos y personalismos no se hubieran logrado.

Preside la Sociedad Mr. Achilles Fould, Subsecretario del Ministerio de Agricultura: es Secretario General Mr. Fouquet, el hombre y alma de las grandes Exposiciones Nacionales e Internacionales que se celebran anualmente en París, y el Tesorero es Mr. Faure, que en dicha Junta General rindió cuentas, que a nosotros nos permiten decir: ¡eso son Sociedades de Avicultura! ¿Cuándo las tendremos en España?... La Sociedad Central de Avicultura de Francia tiene hoy en día 3.600 miembros, de los cuales votaron en la Junta General hasta 702.

El 1.º de mayo de 1930, la Sociedad tenía en caja 95.454,99 francos, y con los ingresos habidos en el año, en las cuentas presentadas en

la Junta General apareció la cifra de 819.702,91 francos, quedando todavía por cobrar 3.739, de manera que los ingresos de la Sociedad habían ascendido a 823.441,91, de los cuales, 587.250,25 correspondían a los ingresos tenidos en tres de sus Exposiciones de Avicultura, que habrán dejado a la Sociedad Central un beneficio neto de unos 35.000 francos.

Cubiertos todos los gastos, el primero de abril de 1931 la Asociación tenía en caja 91.541,46 francos y evaluadas sus existencias en material de exposiciones, valores en renta por 119.407 francos, diplomas, medallas, etc., etcétera; la Sociedad Central de Avicultura de Francia tiene por valor de 488.680 francos, con un activo de 461.899,60 francos, de los cuales los 91.541,46 en cuenta corriente en diversos Bancos.

Para el año de 1931-32 el presupuesto de gastos se ha fijado en 675.300 francos.

Si a la buena marcha económica de dicha Asociación, que sin llegar a tener la potencialidad de otras existencias en Norteamérica, en Inglaterra y en Alemania, constituye un verdadero ejemplo, se une el espíritu de unión y de confraternidad que reina entre más de ochenta clubs especializados y pequeñas asociaciones filiales o adheridas a las dos Federaciones que en tan feliz momento se unieron, así como el respeto y los afectos generales de que disfrutaban los elementos directores, los avicultores franceses son dignos de admiración, de alabanzas, de felicitación y... hasta de envidia, si la envidia cupiera en los espíritus rectos y nobles.

Feliz y trascendental descubrimiento del bacilo del moquillo de los polluelos y las gallinas

NUEVA GLORIA DEL DOCTOR DE BLIEC

El *moquillo*, esa terrible afección de los polluelos en el período de crecimiento, y que, hasta en las aves adultas subsiste en forma crónica, es y fué siempre la eterna pesadilla de los avicultores, hasta de aquellos cuyo gallinero ofreció siempre las mejores condiciones de higiene y de salubridad.

Cuando se inicia la primavera, gran número de polluelos sufren del moquillo, inflamación de la mucosa nasal, de la que se desprende una materia amarilla y pestilenta que llega a invadir los senos oculares, originándoles oftalmía y a veces la pérdida de los ojos.

Es la *coriza contagiosa*, afección que, aunque puede ser confundida con la difteria, nada tiene que ver con ella. Precisamente en el número de julio, en el "Noticiero Avícola Instructivo" dimos cuenta de las investigaciones de Schneider sobre el diagnóstico diferencial de ambas afecciones.

Al doctor De Blic, del Laboratorio bacteriológico de Utrecht, ya descubridor y preparador de la vacuna "Antidifterín" contra la difteria y la viruela, parecía reservada la gloria de dar con el bacilo de la coriza contagiosa y de dotar a los avicultores de un medio de defensa contra ese mal.

El doctor De Blic siempre dijo que difteria y coriza eran dos cosas distintas, y protestó enérgicamente cuando algunos avicultores, después de aplicar el "Antidifterín" a aves enfermas de moquillo, aseguraban que con aquella vacuna los habían curado.

Si aquel docto profesor hubiese querido explorar tales afirmaciones, en su mano pudo tener riquezas, pues si éxito tuvo y sigue teniendo su "Antidifterín", mayor hubiera sido alcanzando sus efectos a la coriza o moquillo, porque ya hemos dicho que éste es inevitable en ciertos momentos del año y difteria y viruela se presentan con menor frecuencia y sin carácter tan epizootico.

Pero De Blic es ante todo hombre de ciencia y nunca asintió a lo que algunos entusiastas de su vacuna propalaban.

En 1928, al mostrarnos su laboratorio y sus gallineros de estudio nos dijo que estaba investigando muy seriamente sobre la coriza, y que, si bien todavía no había logrado descubrir el bacilo que la producía, no sólo no había perdido las esperanzas de encontrarlo, sino que vislumbraba ya el medio y el momento de dar con él.

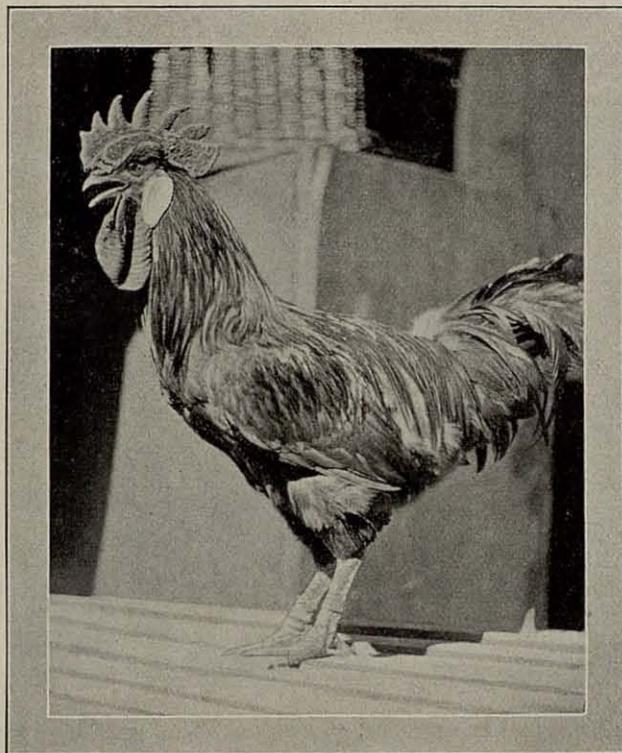
"Cuando esto logre — le dijimos, — cuando usted pueda obtener una vacuna preventiva o un suero curativo del moquillo, merecerá sobradamente que los avicultores le erijan un monumento."

El doctor De Blic ha salido airoso en sus trabajos y acaba de comunicar a la Asociación Mundial de Avicultura Científica (de cuyo Consejo es Miembro), que, al fin, ha logrado encontrar el bacilo de la coriza en un virus filtrante muy semejante al que produce la *grip* o *influenza*.

Tras ímprobo trabajo, ha logrado provocar la coriza en aves completamente inmunes a la difteria y a la viruela y, aislado en absoluto el bacilo de aquélla, con un paso más, corto o largo, De Blic dotará al mundo avícola de una vacuna que inmunice a las polladas contra afección tan común, tan terrible y tan *asquerosa* (permítasenos la palabra, porque será vulgar, pero en este caso es, sin duda, la más apropiada, no sólo por sus efectos patógenos, sí que también por la verdadera podredumbre que aporta al corral).

Estamos, pues, en vísperas de tener medios de combatir ese mal, del que, lo repetimos, no libran a sus polladas ni aún los más expertos avicultores de ambos mundos. Se tardará más o menos tiempo en ver completados los trabajos de ese hombre de ciencia, al que tantos beneficios debemos por lo que logró ya contra la viruela y la difteria, si no tan frecuentes, quizás de más fatales consecuencias que el mismo moquillo, pero ínterin, llegue nuestro entusiasta aplauso hasta Utrecht y recíballo el doctor De Blic tan sonoro como seguramente han de tributárselo todos nuestros lectores.

¿CATALANAS DEL PLATA?



Gallo Prat leona lo, criado en la Argentina y presentado por la Sociedad Rural Argentina en la Exposición Mundial de Avicultura de Londres en 1930.

A LOS AVICULTORES ARGENTINOS

El precioso libro "Standard de Perfección Argentino", versión al castellano del Standard Norteamericano, con adición especial del Patrón de la raza "Catalana del Prat", es algo que honra a la avicultura de aquel país y que mucho deben agradecer la avicultura española, como lo agradecemos nosotros, por la gran parte que nos corresponde en la difusión de esa hermosa y productiva raza de gallinas catalanas de cuyos productos tan satisfechos se muestran ya, no sólo los sudamericanos, sí que también los avicultores de todas las Américas latinas que la conocen.

Hecha esta declaración, justa y conveniente, vamos a formular algunas observaciones relacionadas con el asunto.

En el "Standard de Perfección Argentino" se cita mi nombre y se tiene la atención de recordar que las primeras Catalanas del Prat que

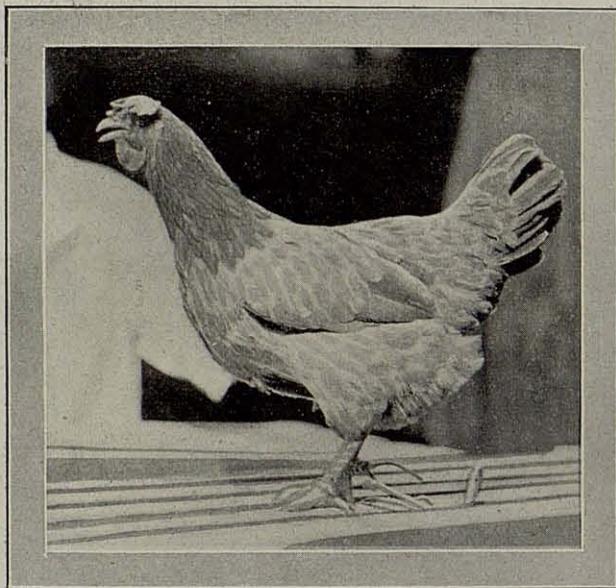
se conocieron en la Argentina, fueron las que yo envié para que figuraran en 1910 en la Exposición del Centenario de la Independencia de aquel bello y progresivo país.

En primer lugar observaré que, al referirse a aquellas gallinas se dice que no eran aves seleccionadas y que su descendencia resultó de una uniformidad desalentadora con respecto a coloración del tarso y plumas, así como a la mala colocación de la cola, apreciación a la que me someto sin discutirla, porque ha pasado demasiado tiempo para que pueda yo demostrar lo contrario, y además, porque veinte años atrás la gallina del Prat había sido muy poco seleccionada en España. En la descendencia de las aves enviadas por mí a la Exposición del Centenario Argentino, el atavismo bien podía revelar esa falta de selección. Pero sí he de hacer constar que, las que yo envié y figuraron en

aquel famoso certamen, estaban exentas de todo defecto, porque, de haberlos tenido, buen cuidado hubiera yo tenido de mandarlas. Prueba de que estaban bien, lo es el hecho de que fueron debidamente premiadas y muy bien vendidas.

Ahora bien; hecha aquella concesión, diré

No cabe, pues, atribuir en absoluto el origen de las Catalanas del Prat en las márgenes del Plata, a mis gallinas de 1910: fueron tan pocas, que no hubieran bastado. La *pasta* con que hacer las *tortas* Prat que tan bien han sabido elaborar los avicultores platenses, les llegó con posterioridad, y si buenas han quedado las



Gallina Prat leonada, criada en la Argentina, y, como el gallo, exhibida en Londres en 1930

que no fueron aquellas gallinas la base de las que luego se han criado en la Argentina, sino, de una parte, las que luego expuse fuera de concurso en Palermo en mayo de 1915, todas ellas intachables (aunque no premiadas, porque yo mismo era Jurado) y las cuales, a pesar de figurar en gran número, se vendieron a altos precios en Buenos Aires. Por otra parte, hay las muchas que los uruguayos han ido enviando a la Argentina procedentes, en su mayoría, de las doscientas Prats por mí enviadas al Gobierno Oriental y admirablemente conservadas en la Granja Avícola de Toledo, por el experto avicultor y director de la misma, don Eduardo Llovet.

Posible es que también diera contingente de Catalanas del Prat a la Argentina, el doctor Veracierto, también uruguayo, y poseedor de algunos centenares de Prat leonada y Prat blanca, amén de lo que pudo dar de sí la descendencia de algunos otros lotes enviados por mí a avicultores argentinos y en especial al doctor Legarza, de Rosario, y las de otros lotes que algunos avicultores catalanes han ido exportando con posterioridad a la Argentina.

tortas, a pesar de la *poca selección que se atribuye a la pasta*, ésta no debía ser tan mala ¿no?...

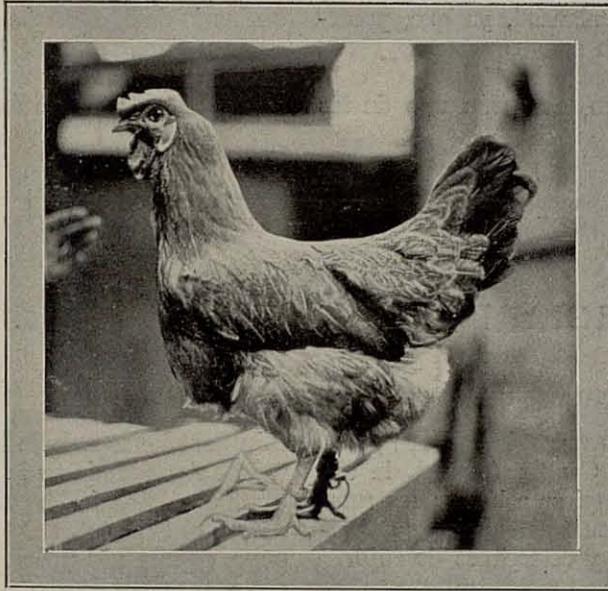
Celebro y admiro el interés y las actividades desplegadas por los avicultores, no sólo argentinos, sí que también uruguayos y chilenos, en conducir el mejoramiento y la selección de las Catalanas del Prat de acuerdo con los Standards o Patrones de Perfección modernos, pero no puedo dejar pasar sin observación el hecho de que en el Standard de Perfección Argentino, se diga que *mientras esto se hacía en la Argentina, en el país originario de la raza Prat no se le prestaba la menor atención*.

En lo subrayado está el error de los que tal cosa escribieron, pues lo mismo se ha venido seleccionando la raza Prat allá como acá, y aunque algunos quieran todavía ponerlo en duda, yo puedo asegurar que, si hay buenas Prat en las riberas del caudaloso e inmenso Plata, las hay, como las mejores que allá puedan criarse, en las riberas de nuestro modestísimo Llobregat.

Afortunadamente, el Standard argentino para las Prat, coincide en absoluto con el que hoy

rige ya en España y, por lo tanto, en América como en España se selecciona la raza en el mismo sentido y así llegamos a los mismos resultados. Cuando haya oportunidad (la Exposición Mundial de Avicultura de Roma en 1933 puede darla) tengo la seguridad de que, al verse Prats traídas de la Argentina al lado de

aunque se siga oyendo hablar de que un grupito de *inconvenientes* sigue partidario de la conservación de *aquellos defectos*, puede tenerse la seguridad de que la avicultura española y la iberoamericana van de acuerdo en esta materia y, por lo tanto, tan buenas Prats puede presentar la una como la otra.



Gallina Prat perdiz, criada en la Argentina, también presentada por la Sociedad Rural en Londres

las que España lleve, no ha de haber otro medio de distinguir las que la revisión de su *fe de pila* o de su *pasaporte*...

Ahora bien; hecha esta afirmación, y *en espera de la ocasión de verla comprobada*, sí concederemos a nuestros buenos amigos sudamericanos la superioridad de haber caminado acordes y bien unidos en la cuestión del Standard de las Prats, cosa que en España no pudo conseguirse hasta ahora, porque se dió en combatir sistemáticamente nuestras predicaciones y un grupito de desconocedores de lo que todos los modernos avicultores saben, se empeñaron en que eran cualidades lo que nosotros damos como defectos, y durante mucho tiempo mantuvo la desorientación entre nuestros avicultores.

Hoy, casi todos los criadores de Prats españoles se han unido y ha surgido el "Prat-Club de Perfección", que está de acuerdo con los sudamericanos, los brasileños, los cubanos y los mejicanos en que los brotes en la cresta y el clavel en las Prats, así como la coloración clara y las colas de ardilla constituyen defectos causantes de descalificación y, por lo tanto,

Como en una Asamblea de avicultores celebrada en Madrid en mayo de 1930, si bien se acordó admitir el Standard que para las Prats formuló la Escuela Española de Avicultura, todavía hubo que transigir admitiendo el que el Prat podía tener dos variedades, una sin apéndices (conforme) y otra con apéndices, brotes o clavel (¡horror!), ya el "Prat-Club" ha dado en el clavo proponiendo que no se hable más de esos brotes y de ese clavel, denominando a los dos tipos Prat antiguo y Prat moderno, y así cada cual que críe el que prefiera, pero *siendo el credo del "Prat-Club de Perfección"* el de criar sólo el Prat moderno.

Ese Club, al que pueden tener acceso no sólo los españoles, sí que también los criadores de Prats de otros países, tiene su sede en Barcelona (Vía Layetana, núm. 5, principal), envía sus Estatutos a cuantas personas los pidan y se honrará mucho recibiendo en calidad de Miembros Correspondientes a cuantos americanos quieran ser de los nuestros y soliciten su ingreso dirigiéndose a nuestro presidente don Fernando Zulueta.

¿Catalanas del Plata?... dicen los platenses, y no debemos oponernos a ello mientras conserven para esas gallinas el nombre de "Catalanas" designativo de su origen.

"Catalanas del Prat" llamamos nosotros a las que aquí criamos, y cuando unos y otros las presentemos en una Exposición Internacional o Mundial, démosles sólo y en perfecto acuerdo el nombre de "Catalanas", ya que, procedan de donde procedan serán buenas, y, como declaraba hace pocos meses Powell-Owen en la prensa avícola británica, ocuparán uno de los

altos puestos que por su belleza y por su ductividad las corresponde.

¿Están de acuerdo con esto nuestros hermanos platenses? Así sea...

SALVADOR CASTELLÓ

NOTA.—Las tres fotos de gallo y gallinas intercaladas fueron ya publicadas en el extraordinario de MUNDO AVÍCOLA dedicado al Congreso y Exposición de Londres en 1930, pero se han reproducido para que las conozcan los que entonces no eran subscriptores.



NOTICIARIO AVÍCOLA INSTRUCTIVO

LAS GALLINAS NAGOYA Y CANTONESAS

Éstas son dos nuevas razas de gallinas, japonesa la primera y de Cantón (China), la segunda, de las que se empieza a hablar con gran elogio por sus condiciones de buenas ponedoras de huevos grandes y coloreados de rojo.

Los señores Fronda y González, del Departamento de Industrias Animales en el Ministerio de Agricultura de las Islas Filipinas, en varios opúsculos que han publicado sobre dichas razas, aseguran que en aquel archipiélago están dando mejores resultados que las razas seleccionadas llevadas allá por los norteamericanos.

Aunque de tipo indefinido cuando su importación en Filipinas, la selección ha logrado ya mucho y ahora parecen estar cercanas a que puedan ser estandarizadas, como los japoneses lo lograron ya en su país.

Los japoneses hoy en día son grandes avicul-

tores, pero la avicultura en el Japón tuvo un proceso muy laborioso, porque, según afirmación del técnico avícola Kinugawa, de la Facultad de Agronomía en la Universidad de Tokio, hasta el año de 1868, cuando la restauración de Meiji, el budismo no permitía el consumo de pollo, gallina ni huevos. Las gallinas y los gallos se criaban únicamente para exhibirlos por su belleza, para reñirlos y a título de relojes avisadores de la salida del sol.

Cuando la civilización occidental penetró en el Japón, fué preciso que el budismo cediera a la razón y a las conveniencias del consumo y de la industria moderna y las cosas cambiaron, generalizándose la crianza de gallinas con miras a la obtención de huevos y de aves de consumo.

La población aviar del Japón, que en 1913 era de diez y nueve millones de cabezas, en 1928 era ya de cuarenta y seis millones, lo cual representa el enorme aumento de un 137 %.

MUNDO AVÍCOLA ruega a aquellos de sus subscriptores que concurren a la Exposición de Madrid en calidad de expositores o de visitantes, se entrevisten con nuestro Director en el Comisariato de la Exposición, pues ha de serle muy grato aprovechar aquella oportunidad para saludarles.

Los gallineros provinciales en Italia

EJEMPLO ENVIDIABLE Y A IMITARSE

La Avicultura, que hace quince años estaba en estado incipiente en Italia, ya que, aun produciéndose mucho todavía era poco en relación con las condiciones del país y con el número de sus habitantes, está tomando ya un extraordinario incremento debido al apoyo decidido del Gobierno y a la acertada dirección del movimiento avícola moderno, en lo que afecta al mejoramiento de las razas y de las condiciones de los gallineros, así como a la generalización de los modernos métodos de explotación, de incubación y de crianza.

Uno de los factores principales de este progreso ha sido el establecimiento de gallineros provinciales, en los que se seleccionan las razas, y muy especialmente, la Livornesa, de la que los americanos formaron la Leghorn. Para ello se da sangre pura de esta raza a las Livornesas y hasta a la gallina común y corriente en el país, obteniéndose excelentes ponedoras.

Esos Gallineros Provinciales, que vienen a ser en Avicultura lo que las Remontas en la cría caballar, obedecen al cumplimiento de lo ordenado en un Decreto-Ley de 3 de septiembre de 1926 y su establecimiento vino a reforzar lo que desde varios años antes fomentaba la Avicultura y la difusión de las buenas gallinas la "Estación Experimental de Avicultura de Rovigo (Bologna)", fundada y dirigida por el profesor Alessandro Ghigi.

Actualmente, Italia tiene treinta y cuatro Estaciones Provinciales de Avicultura. La última fué inaugurada el 13 de junio último en Bologna con asistencia del Ministro, Honorable Arturo Marescalchi, del Prefecto de la Provincia, del Alcalde de Bologna y de numerosos representantes de entidades agropecuarias de la localidad.

El establecimiento ocupa un espacio de dos hectáreas en tierras del Instituto Superior Agrario, establecido en Corticella, y ha sido instalado con el concurso del Consejo Provincial de Economía y de un grupo de capitalistas que han facilitado todo el dinero que para ello ha sido necesario.

En uno de nuestros números de 1930 ya dijimos que el Ministerio de Agricultura italiano, confiado al Honorable señor Giacomo Acerbo, dispuso el reparto de buenos gallos sementales, de excelente origen e hijos de gallinas muy ponedoras, entre las gentes del campo que crían gallinas comunes y corrientes, pero no

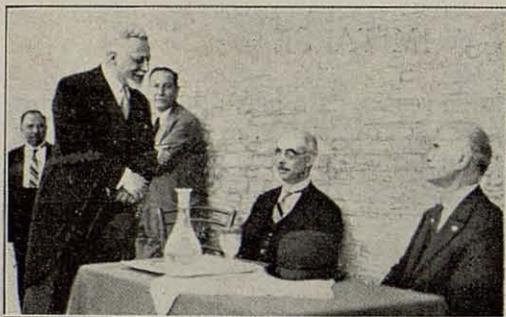
a título de regalo, para que, así, no tomaran a mal que se les ofrecieran, sino, dándoles, por un pollo tomatero, un buen pollo, capaz de ser un excelente semental. Esto equivalía a cambiarles por un pollo cuyo valor era de doce o quince liras, un gallito de valor 100 ó 150 liras, como mínimo.

Así fué como en 1930 se distribuyeron hasta 3.960 gallos, cuyo valor mínimo puede bien calcularse en unas trescientas mil liras, o sean, al cambio actual, unas doscientas mil pesetas, y nos parece que, sabido esto en España, donde apenas si entre el Gobierno, las Diputaciones y diversas entidades no se emplean más allá de setenta mil pesetas anuales, en fomentar la avicultura, ello ha de causar una verdadera sensación.

La producción aviar en Italia, según un estudio realizado por la Confederación Nacional y Comercial Fascista, en los últimos años ha tenido un aumento de uno a cuatro, pero ello no ha guardado relación con el consumo, cuyo aumento ha sido de uno a siete, con la particularidad de que el aumento del consumo en huevos se ha notado más en el campo que en las ciudades, por la sencilla razón de que los campesinos que producen huevos y pollería han visto que les resultaba más económico consumirlos que venderlos y con el dinero comprar carne y otros vituallas que estaban a alto precio.

Los Gallineros Provinciales Italianos surgieron de una propuesta formulada al Gobierno por el profesor Ghigi, después de cinco años de hacer avicultura experimental en su Estación Avícola de Rovigo y de haber realizado viajes a Francia, Holanda, Inglaterra, España y América, viendo cuanto se hacía en Avicultura, y por lo tanto, como por tantas otras cosas, Italia puede y debe estar muy agradecida al citado profesor, como saben nuestros lectores, ahora Rector de la famosísima Universidad de Bologna.

El reparto de gallos sementales por parte de los Gallineros Provinciales, claro está que en mucho perjudicaría a los establecimientos productores de aves de selección, si el tal reparto se hiciese entre los que bien pueden comprar aves de alto precio, pero como esa distribución se hace sólo *entre campesinos que no los comprarían ni aún a precios moderadísimos*, en realidad, a los criadores de aves de selección no se les perjudica grandemente, porque a me-



DEL FOMENTO AVÍCOLA EN ITALIA

El Profesor Alessandro Ghigi, Rector de la Universidad de Bolonia, dirigiendo la palabra al Ministro y autoridades asistentes al acto.



El Ministro Ston Sig Marescalchi cortando la cinta, símbolo inaugural del Gallinero provincial de Bolonia.

dida que se van invirtiendo capitales en Avicultura, va siendo más y más necesaria la producción de aves seleccionadas que los compradores puedan tener a su disposición en cualquier momento.

En dichos Gallineros Provinciales, generalmente instalados en Escuelas de Agricultura primarias, medias o superiores, se da enseñanza de Avicultura más o menos elemental, así, pues, no sólo se fomenta entre la gente del campo el que mejoren sus razas de gallinas y aumenten su producción, sino que, hasta se facilita el que los hijos e hijas de los campesinos puedan aprender Avicultura, y es de razón natural que, con todo esto, en Italia aumente considerablemente la producción, en tanto en España progresa más lentamente.

Aquí también hubo momentos en los que se ordenó que las Granjas Agrícolas Experimentales y algunas Estaciones agronómicas tuvieran gallinero, pero como esto se ordenó sin

aumentarles la consignación para atender a los gastos que ello originaba, y la que se les tenía asignada era ya muy reducida, sólo alguna que otra granja pudo tener y aún conserva gallinero, pero a duras penas y sin que con las crías se haga lo que en Italia han sabido organizar.

¿Mejorarán ahora las cosas? No lo sabemos, aunque quizás pueda esperarse de la nueva organización que se trata de dar a todos los servicios y a todas las atenciones del país.

No pretendemos que España tenga esos gallineros provinciales tan espléndidos que tiene ya Italia, a razón de uno en cada provincia, pero sí creemos que bien podría haber uno en cada región y con diez y seis gallineros de producción oficial (ya contados, uno para Baleares, otro para Canarias y otro para la Zona de Marruecos), en pocos años todo el país podría tener buenas gallinas y con ello se aumentaría nuestra producción.

Posibilidad de introducir nuevas formas de controlar la postura de las gallinas en los concursos de puesta

RESUMEN DEL INFORME PRESENTADO AL CONGRESO MUNDIAL DE AVICULTURA DE LONDRES POR EL PROF. CHARLES VOSTELLIER, VICEPRESIDENTE Y DELEGADO EN FRANCIA DE LA ASOCIACIÓN MUNDIAL DE AVICULTURA CIENTÍFICA (1)

Ante el examen de los datos tomados en los concursos de puesta celebrados en Versailles, y cuya dirección estuvo a nuestro cargo, hemos tratado de hallar el valor real de los varios sistemas de pruebas periódicas que podrían ser empleados en substitución del registro diario de la postura.

Para ello hicimos varias pruebas en un período de cuarenta y ocho semanas:

1.^a Registro de la postura un día por semana durante las cuarenta y ocho semanas.

2.^a Registro dos días por semana durante el mismo período.

3.^a Una semana completa con registro diario, cada cuatro semanas y siempre en igual período.

Comparando los resultados anotados con las del registro de la postura diaria en el Sexto Concurso sacional de puesta, anotamos las cifras que se referían a cincuenta gallinas, subdividiéndolas en cinco grupos, según sus puestas anuales, y pudimos ver que:

10 gallinas dieron más de 200 huevos en 48 semanas

10 » » » de 160 a 170 » » »

10 » » » de 130 a 140 » » »

10 » » » de 100 a 110 » » »

10 » » » de 70 a 80 » » »

El número de huevos puestos por esas gallinas, pertenecientes a diez razas distintas fué debidamente anotado.

Las pruebas o registros, de una vez por semana, en unas gallinas se hacían los miércoles y en otras los jueves, y en vez de indicar una séptima parte de la producción total en la semana, o sea, 14,28 por 100, se obtuvieron los siguientes resultados:

(1) Ofrecimos publicar íntegro el informe del Profesor Vostellier, pero dada su extensión y los muchos cuadros demostrativos que contiene nos lo impiden, debiendo contentarnos con la reproducción del Resumen, redactado por el mismo autor del informante.

En las gallinas cuyo registro de postura se hizo los miércoles, el 14,54 por 100, y en aquellas en las que se les registró los jueves, el 13,30 por 100.

Para los dos días consecutivos por semana, los resultados fueron de 27,84 por 100, en vez de los 28,56 por 100.

Estas diferencias representan en porcentaje:

Entre el 14,28 y el 14,54 diferencia en + 0,26.

» » 14,28 » » 13,30 » » — 0,98.

» » 28,56 » » 27,84 » » — 0,72.

La comparación de una producción teórica con el término medio de la producción real de las cincuenta gallinas, nos dió diferencias de — 0,04, y de 0,30 con un solo día de registro en la semana y con registro en dos días consecutivos, — 0,36.

Aun cuando estas cifras resultan favorables a la adopción del registro periódicas, hay que tener en cuenta que, en algunas gallinas la variación por ave fué a veces muy sensible, aun cuando estos casos fueron pocos.

Si se siguen métodos similares con el objeto de apreciar el valor de las pruebas o registros hechos durante una semana y día por día, cada cuatro semanas, el tanto por ciento teórico de veinticinco, para los dos años cuyas posturas se comparan, sería de 24,49 y 25,52 por 100 y el número redondo representa un término medio de variación de dos huevos por ciento, poco más o menos.

En esto puede verse también que la variación de la postura por ave, calculada en el período de cuarenta y ocho semanas, fué, algunas veces muy sensible o alta, aunque ello no se vió con frecuencia en las mejores gallinas, cuya postura fué registrada.

Vistas estas pequeñas diferencias que se observan en + y en — en cuanto al registro practicado a diario, o bien, una vez por semana, dos veces, o a diario toda una semana y

luego dejando pasar cuatro sin registrar, cabría emplear alguno de esos métodos de control con beneficio de tiempo y de trabajo.

Haciéndose el registro dos días consecutivos por semana, una persona (sin trabajar los domingos) podría registrar y anotar la postura de triple número de gallinas de las que puede registrar en control a diario.

Si el registro se hacía sólo cada cuatro semanas y, cuando tocara hacerlo, toda la semana y día por día, un solo operador haría cuatro

veces más de registros que en los otros casos.

El control o registro periódico permitiría una selección más eficaz en cuanto a la postura de huevos, pero esto no quiere decir que tenga que desistirse del registro a diario, siempre que haya posibilidad de practicarlo.

Practicándose la prueba o registro periódico, los nidales-trampa han de estar dispuestos en tal forma que en los días en que no se registre la postura, las gallinas puedan entrar y salir libremente del ponedero; eso es natural.



NOTA BIBLIOGRAFICA

NUEVAS PUBLICACIONES DE LA CASA EDITORIAL «SALVAT» EDITORES, S. A., DE BARCELONA

Las inagotables actividades de esa casa editorial siguen manifestándose entre otras muchas obras de interés general, en las que recientemente han salido de sus talleres, entre las cuales debemos citar en primera fila los "Métodos Modernos de Avicultura", versión al castellano de la obra francesa de Dufflost, volumen de 570 páginas, profusamente ilustrado, en el que, además de describirse y de tratarse muy bien de la crianza y de la explotación de las gallinas y demás aves de corral en el terreno práctico, se describen numerosas razas. El libro está bien presentado y ostenta numerosos grabados. La versión al castellano se ve que ha sido hecha por quien, conociendo bien ambas lenguas es avicultor, y por lo tanto, nada pierde la traducción, ya que la hizo quien conoce bien la avicultura. El editor lo ha comple-

tado con la descripción de las razas españolas Castellana, Catalana del Prat y Paraíso, con lo cual resulta más interesante para los lectores de las Américas latinas y de nuestro país.

Las demás obras recientemente publicadas, llevan los siguientes títulos: "Geología Agrícola", "Enfermedades de las Plantas Cultivadas", "Cultivos Meridionales", "Industrias de la leche", "El Suelo", "Riegos" y "Alimentación de los Animales", todas ellas altamente recomendables, pero para los ganaderos y los avicultores muy especialmente la última.

Esas obras están de venta en todas las librerías de España y de las Américas latinas y en la casa editorial de Barcelona (calle de Mallorca, 39-51), que facilita el catálogo de toda su Biblioteca agrícola y anexos, a cuantos de la misma lo solicitan.

Recordamos a nuestros lectores el ofrecimiento que se les tiene hecho de cederles todas las obras publicadas por nuestro Director, con notable descuento en su favor, siempre que nos formulen pedido antes de fin del presente año. Véanse en la Sección de Anuncios el precio de cada una de ellas.

La leucemia infecciosa en las gallinas

(VULGO, ENFERMEDAD DEL HÍGADO)

Es sabido que mueren muchas gallinas que, al autopsiarlas, se les encuentra un hígado *fenomenal* que, ocupando casi toda la cavidad abdominal, oculta todos los demás órganos y hasta la masa intestinal.

El vulgo dice: *Se perdieron del hígado*, y como enfermedad del hígado suele diagnosticarse ese mal, del que mueren tantas aves, pero ese hígado enfermo (la *hipertrofia* o abultamiento de ese órgano y de la vejiga de la hiel, anexa al mismo), no son más que efectos de una afección que tiene su origen en paraje muy distinto.

Se trata de una enfermedad o afección de la sangre que lleva por nombre técnico *leucemia* y que consiste en un aumento extraordinario del número de glóbulos blancos de la sangre (leucocitos) y en consiguientes alteraciones de los órganos hepáticos (hígado, bazo y vejiga de la hiel, etc., etc.).

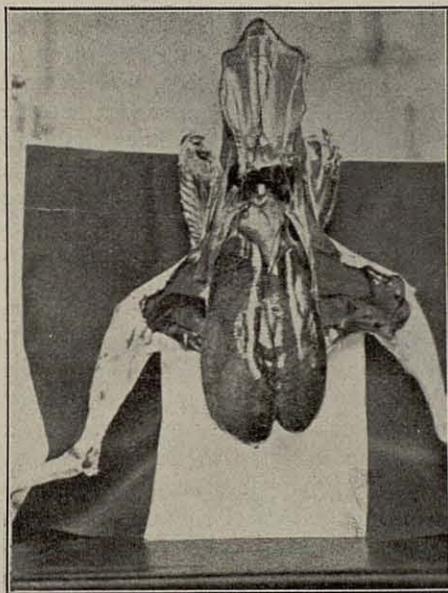
El hombre y todas las especies de animales domésticos están sujetas a padecer esta enfermedad, cuyas causas predisponentes podrían ser los enfriamientos, ciertas anomalías ováricas en las hembras, los traumatismos del bazo, el exceso de ejercicio corporal que arrastra cansancios, pero dado el carácter epigástrico con que suele presentarse en las aves y especialmente en las gallinas, no puede caber duda de que es enfermedad de carácter contagioso, aun cuando, por mucho que se haya estudiado, no haya sido posible dar con el microorganismo específico de la leucemia.

En las gallinas, unos dan como causas predisponentes de la leucemia, la sobrealimentación intensiva que generalmente se les da para que den más huevos, o la precocidad en el darlos antes del período ordinario de madurez sexual en la raza; pero según Ellermann y Bang, que en 1908 estudiaron muy a fondo esta enfermedad en las aves, se trata de un agente infeccioso; de un virus ultramicroscópico filtrable.

Algunos consideran la leucemia como afección de las gallinas en el primer año de vida, pero no cabe admitirlo, pues los casos de esta enfermedad abundan entre gallinas de dos y más años.

Si como enfermedades de la infancia pre-

ocupan a los avicultores la diarrea blanca y la coccidiosis, la *leucemia*, a la que ya hemos dicho que vulgarmente se le llama *enfermedad*



Véase el gran volumen del hígado en ave atacada de leucemia.

del hígado, preocupa en todas las edades, pues es sumamente frecuente, y quizás, más en los gallineros campesinos o rurales que en los establecimientos de Avicultura bien organizados.

Síntomas.—Los primeros síntomas de la *leucocitemia* se manifiestan en la desnutrición manifiesta del ave; en la reducción de la cresta y barbillas y en la decoloración de las mismas que, de rojas, pasan a ser amarillentas. El apetito no decrece, pero la puesta se paraliza. Algunas veces en las patas aparecen como nódulos que llegan a tener el volumen de un grano de maíz. Las aves atacadas mueren después de un período de verdadera caquexia y en los últimos días se les nota un extraordinario abultamiento del vientre, que llevan casi colgante, por efecto del gran desarrollo del hígado y del consiguiente peso del mismo.

Este último órgano, aparece tan abultado, que, al compararlo con el volumen que ha de

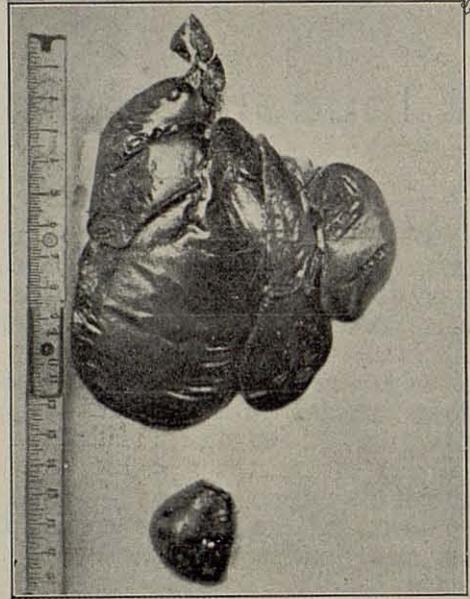
tener en las aves sanas, la diferencia causa verdadera impresión.

Sebastián Paltrinieri, del Instituto de Patología animal y de la Clínica veterinaria de Bolonia (Italia) en la "Rivista di Avicoltura" ha publicado un interesante artículo ilustrado sobre sus investigaciones y sus estudios sobre esta enfermedad, y del mismo reproducimos los grabados que se intercalan, poniendo bien claramente de manifiesto el aumento de volumen del hígado y del bazo en aves muertas de leucemia.

El hígado se hipertrofia conservando sus formas, pero se presenta de una coloración pálida, estriada de matices grisáceos, viéndose a veces envuelto en capas de grasa. Su consistencia es blanda y su peso en gallinas adultas llega hasta cerca de los 400 gramos. A veces, el hígado llega a medir diez y ocho centímetros de largo, por doce de ancho, como en alguno de los casos estudiados por Paltrinieri.

El bazo se ve también abultado, de un color grisosáceo y con puntitos blancos. Los riñones también tienen mayor volumen que el normal, amén de otras anomalías menos fáciles de apreciar por parte del simple avicultor.

Preventivos. — Sebastiano Paltrinieri, recomienda como medidas preventivas o profilácticas, de razón natural, el evitar la importación de la leucocitemia en el gallinero, bien sea con huevos traídos para incubar, bien con polluelos o con aves adultas, y la destrucción inmediata



Lesión leucémica en el hígado y el bazo

de todos aquellos individuos en los que pueda diagnosticarse que padecen de leucemia.

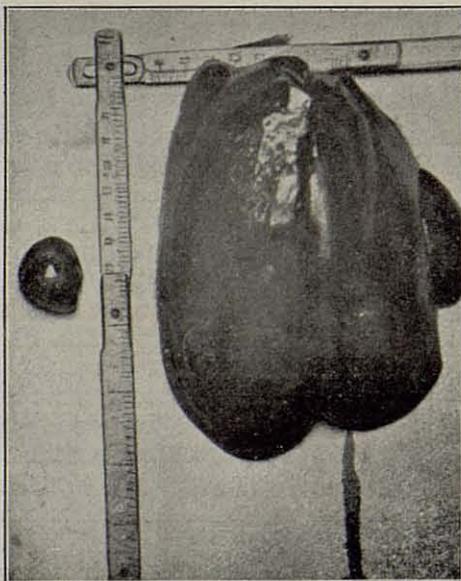
Otra de las precauciones a tomar, es, aparte de las desinfecciones y de la higiene general del gallinero, la destrucción de los parásitos externos, pues en mucha parte de ellos puede atribuirse el contagio, como vehículos del virus, de la leucemia.

Medios curativos. — Como en la mayor parte de esas enfermedades en las que su agente aun no ha sido descubierto, nada puede decirse. Todos esos específicos y *panaceas* que se anuncian y se venden a granel, porque el vulgo cree más en lo que se dice comercialmente que en lo que técnica y científicamente se les recomienda, no son más que *sacadineros* a los infelices que dan crédito al reclamo que en favor de aquéllos se hace.

CONCLUSIÓN

Las aves muertas de leucemia, cuando mueren aún gordas, pueden ser consumidas, pero sus órganos lesionados, como el hígado, el bazo y otros en los que se note algo que los distinga de sus características normales, deben desecharse y destruirse. Cuando la muerte viene después de larga enfermedad y llega cuando el ave está visiblemente demacrada, no debe consumirse y lo recomendable es destruirla por el fuego.

DOCTOR VÉRITAS
Avicultor



Enorme desarrollo del hígado y del bazo en el ave leucémica.

¿PODRÍA SER...?

MUNDO AVÍCOLA recibe constantemente consultas a las que la Dirección contesta directamente, pero ciertas veces entre ellas aparecen algunas cuya respuesta puede tener interés general, como por ejemplo, la siguiente, debida a uno de nuestros subscriptores, don Luis S. Mustarós Sala; consulta que viene en forma muy interesante y con autorización para ser publicada:

El escrito va encabezado con el título de «¿Podría ser...?» y dice así:

“Tengo una idea, pero como no presumo de escritor, no sé si acertaré a expresarla. Me animo, no obstante, y confiando en la benevolencia de la Dirección y de los lectores de MUNDO AVÍCOLA voy a exponerla:

En Agricultura es cosa sabida que ciertas operaciones o trabajos en el campo, van regulados de acuerdo con las diversas fases de la luna. Así vemos que a cierta faz se atiende la poda de la vid y la de los árboles forestales y frutales y hasta se dice que, según en que faz fueron podados, dan luego mayor o menor sombra o más o menos frutos.

Los leñadores cuando talan bosques o cortan maderas, según los árboles sean de hoja caduca o de hoja perenne, los cortan en una faz de la luna o en otra, porque, de no regirse por ellas, la madera se carcome, mientras que, guiándose por las correspondientes fases lunares, se mantiene sana.

El hecho de que muebles antiquísimos se conserven bien, mientras que otros modernos y de igual madera se carcoman a los pocos años, permite creer que ello depende de la faz en que el árbol o la madera fueron cortados, cosa en la cual el actual comercio de maderas no para mientes, porque no da importancia a lo que antaño se tenía muy en cuenta.

Si lo que afecta a los vegetales afecta también a los animales, como lo demuestra el hecho de que, aquellas leyes de la herencia descubiertas por el Abad Gregorio Mendel en el siglo XIX, en el siglo XX ha podido comprobarse que rigen igualmente a los animales, se me ocurre preguntar si esas influencias que ejerce la faz de la luna en los vegetales, cabe también que influyan en el organismo animal, reflejándose, entre otras muchas cosas, en el mejor o peor nacimiento de los polluelos, según la faz de la luna en que se pusieron en incubación los huevos, como de antiguo viene asegurándose.

Claro está que no he de pensar en que la influencia de la faz de la luna pueda llegar a alcanzar hasta al sexo del polluelo, como algunos extremistas creen, pero en lo del mayor o menor vigor del germen tal vez sí puede influir, no precisamente por lo que afecta a la materialidad de la incubación, sino al vigor que puede darles el que el acto de la fecundación haya tenido lugar en luna llena o en luna vieja.

He aquí el origen de mi pregunta y el porqué encabezé estas líneas bajo el título de: *podría ser?...”*

CONTESTACIÓN.—El señor Mustarós, al remover en esa antiquísima creencia de que la luna influye en el mayor o menor éxito de los nacimientos, da lugar a que exponamos bien claramente nuestra opinión, que sin dejar de estar conforme con el consultante en lo que afecta a que hay leyes naturales que afectan igualmente a los vegetales y a los animales, no puede ello alcanzar a los puntos especiales a los que la consulta se contrae.

En los casos de poda de los árboles de la vid y de otras plantas, no es que sea precisamente la faz de la luna la que influya, sino el curso de la savia que puede coincidir con aquellas, dando lugar a que desde tiempos muy remotos los agricultores y los horticultores y los leñadores se rijan por dichas fases, en la creencia de que son ellas las que determinan la influencia en el que se conserve mejor la madera, o en que los frutales y la vid den más o menos rendimiento o en que ciertos árboles den más o menos sombra.

En los efectos sobre la sembradura cabría admitir mejor la acción de la luna, por la influencia que en la germinación de las semillas pueda tener la luz lunar o la obscuridad absoluta en los primeros días que siguen a la sembradura.

Que el vigor de los gérmenes depende en gran parte del de los progenitores *en el preciso momento de la unión sexual*, y que tal vigor puede variar, y varía, en las diversas estaciones del año, es cosa admisible a todas luces. Pero subordinarlo, hasta a la faz de la luna, ya la cosa nos parece algo extremada. De influir, ¿qué duda cabe, que si la experiencia diera razón a eso de que en una faz de la luna hay más nacimientos que en otras, a ese vigor del germen se debería y no a la influencia directa de la luna sobre la materialidad de la incubación?...

También cree el vulgo que aquélla ejerce influencia en la gestación y en el ir bien o mal el parto de la mujer y de todos los mamíferos domésticos, pero ni la ciencia ni la experiencia pueden estar acordes con tal creencia.

La incubación artificial, al generalizarse en el mundo, y sobre todo, la aparición de las incubadoras *Mamut* de marcha continua, que trabajan seguidamente de noviembre a mayo, dando nacimientos semanales, y por lo tanto, en todas las fases de la luna, han desvirtuado ya experimental y prácticamente aquel añejo prejuicio, cuando menos entre los avicultores profesionales y entendidos.

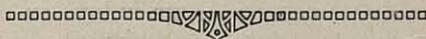
Los que tienen incubadoras artificiales y con ellas trabajan seguidamente en la buena esta-

ción, y sobre todo, los que usan las de marcha continua, no pueden fijarse en eso de las fases de la luna. Cargan semanal o periódicamente sus máquinas y la proporción de nacimientos, así como el vigor de los gérmenes, variará según se trate de huevos otoñales, invernales, primaverales o estivales, por el mayor o menor vigor de los gérmenes o los rigores o benignidad de la estación durante la incubación, pero en la misma estación y bajo iguales influencias la proporción de nacimientos y el vigor de los polluelos suele mantenerse igual durante varias semanas, en las que los huevos se pusieron en las incubadoras y los nacimientos se sucedieron en las cuatro fases de la luna.

Esto es algo en lo que están conformes todos los que desde mucho tiempo trabajan con incubadoras artificiales y como vulgarmente se dice, no tienen vuelta de hoja.

Si la fabricación de polluelos tuviese que subordinarse a la faz de la luna, calcúlese el tiempo que se perdería esperándola para cargar las incubadoras en el momento que se da como oportuno.

Agradecemos grandemente a nuestro subcriptor señor Mustarós el habernos dado pie para formular nuestra opinión, pero sentimos también no poder dar respuesta satisfactoria a su pregunta.



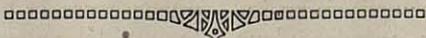
INAUGURACIÓN DE UNA ESTACIÓN DE INVESTIGACIONES PATOLÓGICAS EN LAS AVES DE CORRAL, ESTABLECIDA EN LA ESCUELA NACIONAL DE VETERINARIA DE ALFORT

Recientemente y con asistencia del Subsecretario de Agricultura Monsieur Achiles Fauld, Presidente de la Sociedad Central de Avicultura de Francia (en ausencia del Ministro Mr. Tardieu), tuvo lugar en la famosa Escuela de Veterinaria de Alfort (cerca de París) la inauguración de una Estación para investigaciones sobre las enfermedades de las aves de corral, montada y dirigida por el profesor Lesbournies, miembro de la Asociación Mundial de Avicultura Científica.

Este laboratorio, creado por el Instituto de Investigaciones Agronómicas y patrocinado por

la Sociedad Central de Avicultura de Francia, permitirá que en adelante, exista en la vecina República un centro de estudio y de ensayos en ramas tan interesantes como lo son, no sólo la Avicultura, sí que también la Cunicicultura y la de los animales salvajes de caza, o *gibier*, como se les llama en general en Francia.

Dos días después, el Ministro de Agricultura, Mr. Tardieu, visitó el nuevo centro de investigaciones, felicitando al director, Prof. Lesbournies y dando las gracias a cuantas entidades han colaborado en su organización y a su establecimiento definitivo.



Apostillas a los informes principales del Cuarto Congreso Mundial de Avicultura de Londres en 1930 y enseñanzas que de ellos emanan

(Continuación)

SECCIÓN TERCERA

ENFERMEDADES

Como era de esperar, la Tercera Sección del Cuarto Congreso Mundial de Avicultura, dedicada a "Enfermedades y a la manera de combatirlas", tuvo excepcional importancia y en ella oyéronse cosas sumamente interesantes.

Bajo la presidencia honoraria del Doctor Hennepe, de Rotterdam, la efectiva de los Profesores Andrews y Charnock Bradley y actuando de Secretario Mr. T. M. Doyle, la Sección recibió 31 informes, en los que bien pudo verse el verdadero interés con que los hombres de ciencia de todos los países se ocupan actualmente de la Patología, de la Terapéutica y de la Profilaxis en las aves de corral.

Hecho el debido examen de las enseñanzas que emanan de lo que en el Congreso de Londres pudo oírse en esta importante Sección, he aquí el informe especial que podemos hoy ofrecer a nuestros lectores.

CON CARÁCTER GENERAL

Fueron informantes o ponentes en tema general el Doctor John R. Mohler, Director Jefe de la Sección de Zootecnia en el Ministerio de Agricultura norteamericano de Washington; la Dirección General de Sanidad de Italia, el alemán Doctor R. Reinhardt, de Leipzig y el Profesor de la Escuela de Veterinaria francesa de Alfort, Mr. S. Lesbouries.

El Doctor Mohler, la persona mejor documentada de los Estados Unidos Norteamericanos para tratar de Patología general de los animales domésticos, no sólo por su propio saber, sí que también por el puesto que ocupa, ya que a su oficina afluye cuanto en el ramo de Zootecnia y de Veterinaria se trabaja en todos los Estados de la Unión, sentó lo difícil que es sostener la lucha contra las enfermedades de las aves domésticas, no sólo por la enorme cifra a que se eleva la población aviar de un país, sí que también por el gran incremento que ha venido tomando la Avicultura;

por los continuos cambios de métodos o de sistemas de crianza y de explotación de las mismas; por la facilidad con que los rápidos y modernos métodos de transporte diseminan las enfermedades infecciosas y por la gran difusión de los parásitos.

Afirmó el Dr. Mohler, que la población aviar de los Estados Unidos alcanza a la cifra de 466 millones de cabezas, cuya producción se eleva a un valor de más de mil millones de dólares anualmente. El número de aves domésticas es un 50 % mayor que el de habitantes de todos los Estados y que el de cabezas de ganado mayor y menor sumadas ambas cifras.

Sin contarse lo que en diversos Estados confederados se gasta en investigaciones y ensayos, el Gobierno Federal destina anualmente a esos servicios 35.000 dólares, lo cual, según el Doctor Mohler, no llega ni a un dólar por 30.000 invertidos en industrias avícolas, y como puede verse, ese 1 % es algo insignificante en asunto de tamaña importancia y de tanto valor.

Si esto ocurre en aquel país, ¿cómo puede sorprendernos que en otros, y en España especialmente, estemos tan mal en este punto?

A pesar de todo, el Doctor Mohler afirmó que, de año en año, se va progresando mucho, pero concluyó que no bastaban los estudios que puedan hacerse en un país y que era necesario que se realizaran en otros y que se unificaran las conclusiones y los resultados obtenidos.

La Dirección General de Sanidad de Italia, señaló en su informe la posibilidad de disminuir y de evitar enfermedades en las aves domésticas, como la había ya logrado Italia, que en el trienio 1927 a 1929 las había visto decrecer visiblemente, pues, mientras en 1927 se habían conocido oficialmente 1985 focos de cólera y 371 de peste aviar, en 1929 sólo se habían denunciado 139 de cólera y 5 de peste, y en cuanto al tifus y a la difteria, en 1929, casi no habían tenido importancia.

El Doctor Reinhardt dió a conocer lo que en Alemania se hace en el ramo de Patología y Terapéutica aviar y coincidió en su informe

con el del norteamericano Dr. Mohler en lo difícil que era luchar contra las enfermedades de las aves domésticas, dado el gran número de las mismas en casi todos los países y la facilidad y rapidez con que entre ellas se propagan.

En Alemania se ha logrado extinguir alguna que otra enfermedad, ya de antiguo conocida, como el crup, la difteria y la viruela que hoy se combaten fácilmente, pero contra algunas, como el moquillo o coriza contagioso, todavía se sigue sin conocerle ni preventivo ni remedio, como tampoco se ha logrado poder combatir la coccidiosis y otras enfermedades parasitarias. Tengan esto presente los españoles que tanto se quejan de que los centros técnicos e informativos no puedan darles medios curativos para el moquillo, del que, hasta ahora, nadie pudo librarse. Tal vez el reciente descubrimiento del bacilo del moquillo, del que damos cuenta en el presente número en lo sucesivo permitirá decir algo satisfactorio.

En cambio, enfermedades que tienen su origen en el metabolismo de los alimentos, la avitaminosis y ciertas afecciones del aparato genital de las hembras, se evitan o se curan con la simple aplicación de planes alimenticios hoy en día bien conocidos.

El Profesor Lesbouries, de la Escuela y Estación Veterinaria de Alfort (Francia), dijo que en todas las Escuelas de Veterinaria de su país se había intensificado el estudio de las enfermedades de las gallinas y demás aves de corral y de una manera especial en lo que afectaba a la diarrea blanca y a la coccidiosis de los polluelos.

ENFERMEDADES INFECCIOSO-CONTAGIOSAS

Sobre el cólera y la peste aviar informaron el Profesor Pietro Stazzi, de Milán, afirmando los excelentes resultados de la vacunación contra el cólera y los menos satisfactorios obtenidos contra la peste aviar; Staub y Truche, del Instituto Pasteur de París, informaron sobre el tifus o *Tifosis* que, dijeron, seguía causando verdaderos estragos en Francia y que ellos seguían combatiéndolo por medio de cuerpos microbianos ya muertos.

Sobre el cólera aviar dijeron que decrecía y que se combatía muy bien por medio de la vacuna viva atenuada, con la que solía ponerse fin a las epizootias.

SOBRE LA DIARREA BLANCA

Siendo esta enfermedad el mayor escollo con que tropiezan los criadores, era de suponer que

mucho se hablaría de ella en el Congreso y así fué, en efecto.

Desde luego, podemos asegurar que no hubo divergencias en cuanto a la determinación del origen de ese mal producido por el *Bacterium pullorum*, del que es portadora la gallina adulta, que da huevos en los cuales va ya el agente infeccioso. El polluelo nace, pues, infectado y a su vez infecta o contagia a los que están con él.

Admitido esto, la profilaxis está evidentemente en la eliminación de toda gallina portadora del bacilo para lo cual precisa descubrirla.

Para ello hay dos métodos, el del examen de la sangre de las gallinas promoviendo en ella la aparición del bacilo en forma aglutinante, o bien el método de la reacción del individuo por la acción de un inyectante, como el *Pullorin*.

El *Bacterium pullorum* fué descubierto por Rettger, y en el Congreso de Londres, el Doctor H. Mierrer, de Hannover, señaló el próximo parentesco del bacilo de Rettger con el *Bacterium gallinarium* de Klein, causante de la tifoidea aviar.

A juicio de Mierrer, se impone la eliminación de toda gallina reproductora cuya prueba acuse reacción positiva, pero también caben otras medidas profilácticas, como la no aglomeración de demasiados pollos en un mismo recinto, la desinfección constante de las incubadoras y de las criadoras y la higiene y la limpieza en todos los utensilios que se emplean para la comida y la bebida, así como la del gallinero o criadero en general.

T. Dalling y Miss G. H. Warrack, del Laboratorio de Investigaciones fisiológicas de "Welcome", en el Condado de Kent, abogaron por la conveniencia de obtener que en todos los países se declarara obligatoria la imposición del reactivo del *Bacterium pullorum* a todas las aves, machos y hembras, destinadas a la reproducción o la prueba de su sangre por la aglutinación.

El Doctor R. Manninger, profesor de Epidemiología en el Real Colegio de Veterinaria de Budapest (Hungria), dió cuenta de lo que en su país se estableció, ya en 1928, en lucha contra la diarrea blanca. Un cierto número de inspectores revisan periódicamente la población de los establecimientos de avicultura y hasta las casas de campo en que se tienen muchas gallinas y bajo su orden se destruyen en el acto todos los individuos portadores del *Bacterium pullorum*.

Sobre 108 establecimientos voluntariamente sometidos al control de los facultativos del

Estado, y que, juntos, tenían 30.718 aves, y 56, con 17.055 aves, hace ya mucho tiempo que son inspeccionados. De éstos, 32 establecimientos se hallaron completamente libres de diarrea blanca y de los 24 en los que se comprobó su existencia, 11, o sea el 20 %, quedaron libres también en el corto plazo de dos años; y en 8 se disminuyó sensiblemente. Sólo en 5 establecimientos, esto es, en un 7 % de los inspeccionados, la liberación del azote no pudo lograrse porque los propietarios no secundaron a los técnicos y no destruyeron debidamente los enfermos.

Hubert Bunyea y Walter J. Hall, de la División de Patología animal de Washington, denunciaron en su informe los resultados de sus experiencias conducente a la determinación del papel que desempeñan las incubadoras artificiales en la transmisión del *Bacterium pullorum*. A dicho efecto, se incubaron huevos infectados y huevos no infectados, colocándolos en la misma incubadora y empleando cuatro máquinas distintas, dos con ventilador eléctrico y dos sin ventiladores. A pesar de haberse incubado los huevos infectados en unas bandejas y los sanos en otras, los polluelos, en el momento de nacer y de haberse tenido en grupos distintos durante dos semanas, se vió que en las cuatro máquinas hubo infección sin que ni los huevos ni los polluelos hubiesen estado ni un momento en contacto los unos con los otros. Ello lo comprobó el hecho de que, de los huevos sanos del mismo origen incubados en *máquina testigo* en la que no hubo ni un huevo infectado, no se vió ni un polluelo atacado.

Si se toma nota de estos experimentos, fácilmente ha de verse el semillero de diarrea blanca que ha de haber en algunas de esas grandes casas de incubación artificial cuya base es la compra de huevos *de inclusa* en las casas de campo y en los mercados semanales, entre los que ha de haber fijamente una gran proporción de huevos infectados por proceder de gallinas portadoras del mortífero bacilo.

La transmisión del *Bacterium pullorum* por herencia, fué demostrada en el Congreso de Londres por Card, profesor de Avicultura práctica en la Universidad de Urbana (Illinois, E.E. U.U.), y por E. Roberts, de Genética animal en el mismo centro docente. La demostración surge de los resultados obtenidos en las siguientes pruebas:

Durante cuatro años (1925 a 1929), se tomaban polluelos de un día procedentes de gallinas porta-bacilo y de gallinas sanas y a unos y a otros, se les hacía ingerir un cultivo de 24 horas de *Bacterium* o *Salmonella pullorum* y

se medía su resistencia por el porcentaje de polluelos sobrevivientes a las tres semanas.

En aquel periodo se inficionaron 3.002 polluelos procedentes de gallinas seleccionadas, esto es, perfectamente sanas y 3.234 procedentes de gallinas que habían dado reacción positiva, esto es, porta-bacilo. Los porcentajes de sobrevivientes fueron siempre mayores en los polluelos procedentes de gallinas y de gallos seleccionados que en los de los no seleccionados, en los cuales, a veces fueron de 12 % de sobrevivientes, mientras que en los otros, los mínimos fueron de un 56 %. Esto prueba que la inmunidad o receptividad al *Bacterium pullorum* se había transmitido por herencia, de padres a hijos.

Leo F. Rettger, de la Universidad de Yale, en Storrs (Connecticut), sentó la conclusión de que la diarrea blanca no admite otra lucha que la que representa el exterminio de la enfermedad; 1.º, por medio de la eliminación de las gallinas porta-bacilo y 2.º, la inspección rigurosa en los establecimientos de Avicultura y la consiguiente destrucción de todos los individuos que acusen reacción positiva al someterles a la prueba.

En cuanto a remedios, con hallarse reunidos tantos y tan buenos experimentadores no pudo hablarse ni de uno. Por desgracia hubo uniformidad de criterio en el sentido de que el mal no tiene remedio, como no sea en el logro de su desaparición a base exclusivamente preventiva o profiláctica.

SOBRE LA COCCIDIOSIS

El Congreso de Londres no aportó nuevas luces sobre esta otra afección de origen parasitario, que, si no causa tantos destrozos como la diarrea blanca, poco le falta para acercarse; pero sí pudo oírse sobre ese mal el criterio de doctos profesores.

El de Patología, Bacteriología e Inspección de carnes del Real Colegio de Veterinaria de Edinburgo (Irlanda). D. C. Matheson, ha trabajado diez y seis años experimentando sobre el *Coccidium avium*, parásito animal de las aves, y afirmó en su informe al Congreso de Londres, que en su laboratorio habían sido examinadas 1.426 aves (entre adultas y polluelos), y que observando los excrementos de 1.094 aves que habían padecido de coccidiosis, en un 5,7 por 100 pudo comprobarse que eran portadores del *Coccidium avium*. Matheson asegura que en el Reino Unido la coccidiosis suele presentarse en marzo y abril, pero ello no quiere decir que no pueda registrarse en enero o

febrero. En junio, la epizootia suele menguar, para volver a tomar incremento en octubre. Ese profesor no señala otro remedio que la eliminación de todo individuo sobreviviente y el no criar más que a base de reproductores que no tuvieron ese mal, así como la inspección rigurosa de los establecimientos de avicultura, obligando a sus dueños a desprenderse de todos los individuos portadores del germen parasitario.

El doctor B. J. Krijgsman, de Buitenzorg (Java), reconoce que hasta ahora no se han obtenido resultados satisfactorios con el empleo de agentes químicos susceptibles de destruir los coccidios en su período embrional y, por lo tanto, no caben medidas profilácticas como no sean las indicadas por Matheson; pero reconoce, como lo reconocen ya los mismos avicultores profesionales, que la lactosa, si no destruye el coccidio, cuando menos da resistencia al polluelo para soportarlo y, a veces, para sobrevivir. Por esto es hoy ya de empleo corriente el suministro de leche agria a los polluelos.

SOBRE LA TUBERCULOSIS

Entre las enfermedades de las gallinas que menos parecen preocupar a los avicultores se encuentra la *tuberculosis* y, sin embargo, es de las que más estragos causa sin que el avicultor se dé cuenta de ello.

Esos individuos flacos, desnutridos, inapetentes, de crestas pálidas y endebles, que muchas veces se tienen y de los que no cabe esperar productos, son aves tuberculosas, como lo probaría seguramente la acción de la tuberculina si se las sometía a ella, a título de ensayo. En las aves, la tuberculosis suele presentarse en el aparato digestivo y en sus anexos secretorios (hígado e intestinos).

El doctor K. Beller, del Ministerio de Sanidad, de Berlín, en su informe al Congreso de Londres decía que en las aves, antes de presentarse síntomas y trastornos de origen tuberculoso, han debido pasar mucho tiempo después de la infección, que puede muy bien ser debida a substancias ingeridas. Beller no cree que, prácticamente, se puede admitir que las aves se infeccionen de tuberculosis por su contacto con vacas o personas tuberculosas, pero sí admite que de las gallinas puedan infeccionarse las cabras y las vacas.

En cambio, C. A. Mitchelin, C. W. McIntosh y R. C. Duthie, del Instituto de Investigaciones sobre Patología animal en el Departamento de Agricultura de Ottawa (Canadá),

opinan todo lo contrario, y en su informe divulgaron el resultado de diversos ensayos, en los cuales, algunas veces, comprobaron que la tuberculosis bovina, afectó a las gallinas y también a los conejos.

Esos informantes y especialmente Beller, dijeron que los cuidados, la buena alimentación, la higiene y el evitar aglomeraciones, en mucho pueden evitar que la tuberculosis se propague en un gallinero, pero que, lo más seguro, es el vigilar siempre a las gallinas una por una, sobre todo a las endebles y sospechosas, y la inmediata eliminación de las aves tuberculosas.

SOBRE VIRUELA Y DIFTERIA

Conformes ya ahora todos los experimentadores en que viruela y difteria son producidos por un mismo bacilo cuyos efectos se presentan bajo formas distintas, según se muestren en las mucosas (bucal o nasal) o en los epitelios (cabeza y cresta), no lo están menos en lo eficaz que resulta la vacunación preventiva, hoy ya tan generalizada.

El doctor Iwich de la Universidad alemana de Giessen, en extenso informe, señaló como vehículos de la viruela y la difteria aviar, los alimentos, el agua, los cestos de transporte, las jaulas en las Exposiciones de Avicultura, y cuantos utensilios u objetos hayan podido contaminarse por la permanencia de aves enfermas. El germen — dice Iwich en su informe — es muy contumaz y puede conservar su virulencia durante mucho tiempo.

T. M. Doyle, del Laboratorio de Veterinaria en el Ministerio de Agricultura y Pesquerías de Inglaterra, señaló en su informe las afinidades de la viruela de las gallinas y la de las palomas y dijo que, gallinas infectadas por palomas, quedaban como vacunadas contra la viruela y la difteria propia de su especie.

SOBRE EL VERMES TRAQUEAL

Mr. Leonard Taylor, del Laboratorio de Veterinaria de Londres, emitió un curioso informe sobre la *Singamosis* o los vermes traqueales en las aves. El *Singamus trachealis* es un verme o gusano que se aloja, vive y se reproduce en los tubos respiratorios y especialmente en la tráquea, originando la enfermedad comúnmente conocida bajo el nombre de *bronquitis verminosa*.

Las aves respiran difícilmente, tosen continuamente y muestran muy bien las molestias que los parásitos les producen.

Los cuervos y los tordos — decía Leonard Taylor, — padecen de este mal y algunos su-

ponen que son los vehículos que llevarían los *Singamus trachealis* a los gallineros, pero él opina que esto no es fácil y que hay mayores probabilidades de que el vehículo sea el gusano de tierra que con tanta avidez buscan las gallinas. En el tejido muscular de ese gusano pueden muy bien ir larvas del *Singamus* y obrando así como un depósito colector de aquéllas, pueden llegar a acumular suficientes dosis para actuar sobre el ave.

Agregaba el informante que, para que el mal tome asiento en el ave, es indispensable que lleguen juntos a su tráquea una pareja de macho y hembra del *Singamus* en el momento de su cópula y como esto es algo muy casual, así se explicaría el porqué, aun ingiriéndose muchas larvas de ese parásito, no producen ningún efecto en el ave, sin lo cual, las invasiones serían mucho más numerosas y más frecuentes, por el gran número de gusanos de tierra que las gallinas ingieren. De ahí que ese mal raramente se presente con carácter epizootico, viéndose generalmente cómo casos aislados y más o menos frecuente según en el terreno abunden más o menos los *Singamus trachealis*.

LA ENTERITIS HEPÁTICA O ENTEROHEPATITIS INFECCIOSA DE LOS PAVOS

Bajo este nombre técnico es conocida una enfermedad parasitaria, de naturaleza animal, que en el Reino Unido y en los Estados Unidos se conoce vulgarmente bajo el denominativo de *cabeza negra* (*Blackhead*).

La produce el *Histomonas meleagridis*, parásito que se localiza en el recto y en el hígado.

El Director de la Escuela de Veterinaria de Dublín ha estudiado mucho esta enfermedad, sobre la que informó en el Congreso de Londres, precisando su origen y síntomas y formulando algunas indicaciones para su curación y profilaxis.

Cree el informante que el vehículo transmisor debe verse en las deyecciones, tanto de los pavos como de las gallinas, si bien a éstas los *Histomonas* no son tan dañinos como en los pavos. El mal se manifiesta generalmente por la debilidad general, la inapetencia, la pérdida de finura del plumaje diarrea amarilla el ponerseles negra la cabeza. La irritación o *enteritis*, la autopsia permite verla en el intestino recto y en el hígado.

Como tratamiento se recomienda el suministro de pequeñas dosis de ipecacuana a las aves enfermas, y, con miras profilácticas, el no volver a tener crías en terreno que pueda considerarse inficionado.

LA ENTERITIS VERMINOSA

El congresista japonés Shiro Itagare, del Ministerio de Agricultura de Tokio, aportó contribución al Cuarto Congreso Mundial de Avicultura con un estudio sobre la existencia de nódulos o grupos del parásito *Heterakis vesiculosa* en el intestino delgado, en los ciegos y en ciertas glándulas de las gallináceas. Se trata, pues, de la *Helmintiasis* o *Enteritis verminosa*, productora de una irritación tal, en los intestinos, que el ave muere por destrucción de la membrana mucosa que los tapiza interiormente.

De 800 individuos examinados — decía el informante, en su trabajo, — 320 tenían los ciegos nodulados por el *Heterakis vesiculosa*.

El informante no señaló procedimientos curativos ni profilácticos.

LOS GUSANOS REDONDOS

Mr. James E. Ackert, profesor de Zoología y Parasitología en la Estación Experimental de Kansas, en Manhattan (EE. UU.), presentó un informe sobre la existencia de ciertos gusanos redondos que viven en la mayoría de los terrenos y que, al ser ingeridos por las gallinas, a veces les producen serios trastornos. El *Ascaridia lineata*, de Schneider, es uno de ellos.

El desarrollo del vermes es directo, de suerte que no necesita de huésped intermediario para su transmisión de una gallina a otra. Sus huevos se incuban en el suelo durante una semana y de ellos surgen larvas que son ingeridas por las gallinas, penetrando en las paredes del intestino y ocasionando pérdida de sangre y de linfa; retraso en el desarrollo muscular y óseo de los individuos jóvenes; reducción de azúcar de la sangre, y contracción de las glándulas del timo.

En los individuos de más de cien días el *Ascaridia lineata* no les produce daño alguno y la gallina adulta puede tragar cuantos quiera sin grave peligro, pero mejor es librarla de ellos, para lo cual se recomienda el cambiarlas de parque cuando se nota que donde se las tiene abundan esas lombrices.

Según Ackert, la falta de vitaminas A y B en los alimentos disminuye la resistencia contra ese parásito. En invierno y primavera es cuando hay que tenerlo, pero no en verano, porque los huevos del *Ascaridia lineata* se malogran todos con los fuertes calores estivales.

Eloise B. Cram, de la División de Zoología en el Ministerio de Agricultura de Washing-

ton, presentó también un amplio informe sobre otras clases de gusanos redondos, parásitos de las aves de corral, que llegan a ellas merced a huéspedes intermedios, es decir, que primero, son huéspedes de otros, tales como caracoles, hormigas, cucarachas, langostas, etc.

Esos parásitos se fijan en las glándulas del estómago y en la molleja, que horadan causando destrozos en los pollucos y hasta en las aves adultas. En el informe se denuncia la existencia, por lo menos, de cinco especies distintas y cuyos huéspedes intermedios son ya conocidos.

EL "RANIKET" O PSEUDOPESTE

Mr. Hugó Cooper, de la Oficina de Investigaciones Veterinarias en las Provincias Unidas de las Indias Británicas, informó en Londres sobre una nueva enfermedad de las gallinas que, en aquel país causa destrozos y que, por desgracia, ya llegó a Europa por haberse introducido al desembarcarse gallinas enfermas en Newcastle. Por esto en Inglaterra se conocía ya el mal bajo el nombre de "Enfermedad de Newcastle". En las Indias la enfermedad es designada bajo el de "Raniket".

Esa enfermedad, producida por un virus filtrante, tiene gran parecido con la peste aviar y es grandemente contagiosa.

El Congreso se ocupó con gran interés de esta enfermedad y hasta hubo acuerdo o conclusión formulada en la Asamblea plenaria en el sentido de que se recomendará a todos los gobiernos representados en el Congreso la vigilancia más rigurosa para evitar que el "Raniket" tome incremento en Europa. Hasta ahora no se le conoce remedio y las pruebas realizadas para la obtención de una vacuna eficaz no han dado resultados.

SOBRE OTRAS AFECCIONES PARASITARIAS

El congresista canadiense Mr. A. B. Wickware llamó la atención del Congreso de Londres sobre una enfermedad parasitaria de los patos, de los gansos y de los cisnes que ataca directamente a su sangre y que se debe al *Leucocitooon anatis*.

Ese mal es ya de antiguo conocido en los patos, gansos y cisnes salvajes, pero, como estos son animales que emigran y en invierno suelen descender hasta zonas poco frías, al ponerse en contacto con las especies domésticas (cosa que ocurre con frecuencia), les trans-

mite el parásito, por lo cual conviene evitarlo.

Mr. Arthur Gibson, entomólogo canadiense, trató también extensamente de ese sinnúmero de parásitos externos de las gallinas, las palomas, los pavos y las aves acuáticas, que bajo los nombres vulgares de pulgas, piojos, chinches, garrapatas y moscas viven a expensas de la piel, la sangre o las plumas de las aves domésticas, señalando los perjuicios que les causan cuando, por abandono, no se evita su invasión a debido tiempo.

SOBRE UNA NUEVA ENFERMEDAD EN LAS PALOMAS

El Doctor J. Lahaye, de la Escuela de Medicina Veterinaria de Bruselas, y el Doctor R. Willems del Laboratorio Veterinario del Estado belga, presentaron un curioso informe sobre la aparición de una enfermedad hasta ahora desconocida en las palomas, y téngase en cuenta que Bélgica es el país de Europa en el que hay más palomas.

Se trata de una especie de *paratifus* debido a un bacilo del grupo B, tipo Aertryck, que ataca al palomino, ya a la edad de quince días, presentándose con síntomas de enfermedad aguda y grave en los individuos jóvenes. En los adultos el mal degenera en crónico. En los jóvenes se presenta en forma septicémica y la muerte suele sobrevivir en el corto plazo de cuarenta y ocho horas, sin habersele podido encontrar remedio.

En las adultas, cuando el mal se hizo crónico, hay demacración general, diarrea, manifestaciones de artritis y, en la mayor parte de los casos, sigue la muerte en plazo más o menos largo. Si alguna enferma se salva, queda convertida en vehículo o portabacilo.

* * *

Sin perjuicio de que más adelante MUNDO AVÍCOLA pueda ir dando cabida a algunos de los citados informes vertiéndolos íntegramente al castellano, nuestros lectores han podido ya tener idea de lo que en Patología Avícola se pudo ver en el Congreso de Londres.

S. C.

NOTA. — La extensión dada a este escrito ha obedecido al recopilar en un solo número todo lo concerniente a enfermedades y a la necesidad de terminar estas "Apostillas" en el presente tomo, y año de 1931.